Aplicaciones TecnológicasSkip to content

> > Mantenimiento de pararrayos: ¿cómo y cuándo se realiza?

Mantenimiento de pararrayos: ¿cómo y cuándo se realiza?

Mantenimiento de pararrayos: ¿cómo y cuándo se realiza?

Los pararrayos deben someterse a inspecciones y mantenimientos periódicos, según indican las normativas nacionales e internacionales (UNE21186, NF-C 17 102, IEC EN 62305). Estas inspecciones periódicas del pararrayos permiten detectar desviaciones respecto a las normas de referencia o anomalías en la instalación provocadas por las condiciones medioambientales, como sería la corrosión, las manipulaciones incorrectas, como serían seccionamientos o robos, u otras circunstancias, como ampliaciones del edificio donde se ubica el pararrayos.

La revisión de la instalación de pararrayos ha de formar parte de la rutina de mantenimiento de los edificios y del plan anual de actuaciones.

¿Por qué es necesario el mantenimiento de un pararrayos?

Todos los sistemas de protección contra el rayo deben llevar un seguimiento y mantenimiento. Si no se realiza un correcto mantenimiento del pararrayos existe el riesgo de que el impacto del rayo no esté controlado ni su corriente conducida y dispersada de una manera segura.

El paso del tiempo puede deteriorar los diversos elementos del sistema de protección contra el rayo, reduciendo la seguridad de la instalación si estos no están correctamente mantenidos.

Para que un sistema de protección contra el rayo funcione de forma óptima, cada una de sus partes debe estar en correcto estado:

Los pararrayos, o elementos captadores, deben funcionar correctamente. En el caso de los pararrayos con dispositivo de cebado (PDC), el elemento que produce el líder ascendente debe estar en buen estado para mantener el avance en el cebado que se ha medido en el laboratorio.

Las bajantes deben mantener la continuidad en todo momento y estar bien fijadas para evitar chispas y roturas.

La resistencia de la toma de tierra debe permanecer menor a 10 ohmios para que la corriente del rayo se disipe con rapidez, minimizando las corrientes de retorno y las tensiones de paso y contacto que pueden resultar muy peligrosas para las personas.